

inicial del libro tomada de la película Matrix, en la que Morpheus da a escoger a Neo entre dos pastillas. Una azul que le devolverá a su vida de siempre, y otra roja : “Si tomas la pastilla roja, te quedarás en el país de las maravillas, y yo te enseñaré hasta dónde llega la madriguera del conejo”

Xosé Ramón Rodríguez Polo

VÁZQUEZ MONTALBÁN, M., *Obra periodística. 1987-2003. Las batallas perdidas*, Debate, Barcelona, 2012, 490 pp.

El volumen *Obra periodística* de Manuel Vázquez Montalbán recoge los artículos publicados entre 1987 y 2003, una de las etapas más fecundas del escritor en la prensa, donde consiguió ofrecer lo mejor de su labor tanto narrativo como periodístico. En estos años, Montalbán, escritor “voraz” y con un gran ritmo de trabajo, renovó su compromiso diario, su actividad de columnista. A lo largo de su producción, el autor no sólo no modificó sus ideas políticas, sino que más bien las afianzó para emprender su personal “batalla” ante la crisis de los ideales de izquierda y la caída del muro de Berlín.

La política representa el tema central de estos artículos, pero el autor se muestra extremadamente polifacético a la hora de escoger el argumento de sus reflexiones. No rehúye de los asuntos menores, “frívolos”. Por eso, en esta antología, encontramos artículos sobre temas tan dispares como fútbol, gastronomía, necrológicas o sentimientos. Todos los temas son tratados a su estilo, irónico y jocoso a la vez que trascendente y reflexivo, mostrando siempre un lúcido y fino sentido del humor. Estas colaboraciones periodísticas abordan años cruciales para la historia de España, consagrando al escritor no sólo como un columnista de referencia sino también como una de las principales voces del periodismo de izquierda. A través de sus columnas semanales en *El País*, *Interviú* y *Avui*, y en periódicos extranjeros (de México, de Italia, de Argentina entre otros), Montalbán muestra su visión crítica de la sociedad, su especial interés por las cuestiones políticas nacionales e internacionales.

El deporte y, sobre todo, el fútbol representan una temática recurrente en los artículos de Montalbán. Más allá de su afición por el Barça (objeto de muchos artículos, escritos con placer y pasión), el escritor reflexionaba sobre la creciente trascendencia del deporte que se estaba convirtiendo en religión e iglesia “como reflejo de la crisis de las religiones, de las iglesias”. Asimismo, condena el infantilismo sentimental de algunos aficionados (como en el caso de la vuelta de Figo al Camp Nou), el mito futbolístico de Ronaldo y Ronaldinho, la amargura por el abandono de Guardiola del equipo, las malas compañías de Maradona...

En su labor periodística, el Montalbán columnista se caracteriza por una prosa sublime y creativa, una escritura de calidad orientada a la defensa incondicional de su compromiso ideológico. Una brillante lucidez que no merma su actividad

combativa. Reconoce la importancia de poder escribir considerando el periodismo como “poder intervenir cuando pasa algo”, llegando a confesar (en una entrevista de 1992 en la revista *Capçalera* y publicada en el prólogo de esta obra) “cuando más he disfrutado es cuando he escrito cada día”. El libro recoge esta pasión y el cambio de compromiso del autor que pasa de publicar una columna a la semana en 1987 a una media de más de cuatro artículos semanales en 2003. Se trata de una revitalización movida también por el deseo de lograr una mayor influencia en el debate político nacional, de obtener mayores ingresos económicos y, sobre todo, de sustentar los valores de una izquierda en caída libre. En este contexto, ante el hundimiento del comunismo, el autor dobla su esfuerzo para recordar (casi promover) la existencia de un marxismo diferente, lúcido y profundo. Por eso, para Montalbán, la caída del muro de Berlín y las transformaciones de aquellos años podían representar una ocasión para el comunismo de “rescate”, de “renacer limpio”, desprendiéndose de los excesos, de las violencias y de los personalismos del pasado. Se trataría de reflexionar y comprender los errores del pasado para rehacerse y reafirmarse ante un neoliberalismo que lo querría desacreditado para siempre.

El particular subtítulo del libro, *Las batallas perdidas*, hace referencia al desencanto y a la decepción no sólo política del escritor, tras el descubrimiento de que las cosas no iban en la dirección y por el camino que él esperaba. La transición había concluido sin resarcir a los perdedores de la Guerra Civil al mismo tiempo que el PSOE constituía una gran decepción, siendo un partido más preocupado por su dimensión electoral que por las clases trabajadoras que supuestamente representaba. Asimismo, el fracaso del eurocomunismo, la desmembración de la izquierda, los escándalos de corrupción (económica y política) afectaban al escritor, provocando desencanto y deseo de corregir el paso. Montalbán revelaba las insuficiencias de la democracia española (y de los demás países), su incapacidad de respetar un mínimo de decoro deontológico y su tendencia a involucrarse en turbios asuntos y mentiras sistemáticas. Al mismo tiempo, el autor denunciaba el auge del pensamiento neoliberal, de matriz conservadora, preocupado por satisfacer los mercados y premiar el individualismo más hosco. Ante este peligro, en diferentes columnas, el escritor muestra su preocupación por regenerar la conciencia social, por luchar contra la pobreza intelectual y el individualismo feroz que promueven los valores neoliberales y las nuevas iglesias. Montalbán se reserva para sí mismo el papel de influir y persuadir a sus lectores y a la sociedad entera. Finalmente, a lo largo de su carrera de escritor, de periodista, de ensayista o poeta, Montalbán nunca dejó de defender su punto de vista, su opinión, consciente de la importancia de poder influir, a través de su pluma, en la sociedad. Y mostró especial interés hacia el periodismo considerándolo un instrumento eficaz en su pugna ideológica, un medio que le permitía expresar sus ideas a pesar de considerar decepcionante “luchar por lo que es evidente” como afirma parafraseando a Dürrenmatt en el artículo de 1995 “Las promesas electorales”.

Andrea Donofrio